

Manual de estilo para materiales educativos: textos de estudio

EDITORIAL FCE • UNC



FACULTAD
DE CIENCIAS
ECONÓMICAS



Editorial
Económicas

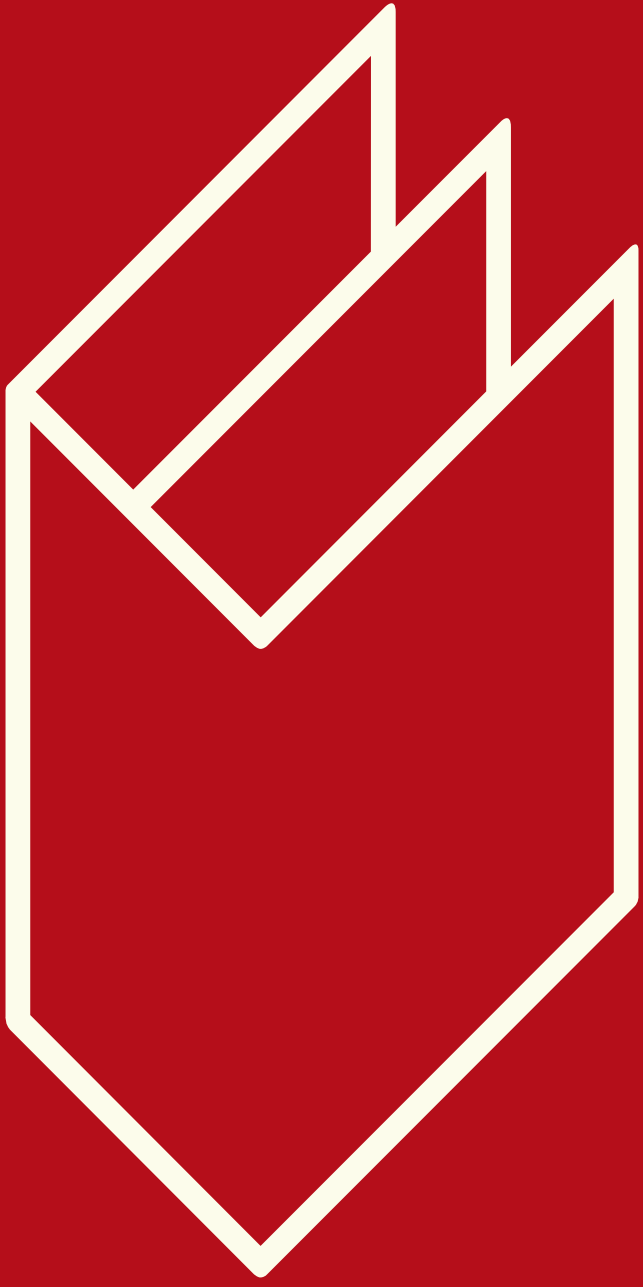


FyPE
Área de Formación
Docente y Producción
Educativa



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba



Manual de estilo para materiales educativos: textos de estudio¹

Mariel Slavin y Gabriela Lladós

Material elaborado por el Área de Formación Docente y Producción Educativa, FCE, en el marco del Proyecto “Materiales impresos: revisión de aspectos comunicacionales y didácticos de asignaturas críticas de las Carreras de la Facultad de Ciencias Económicas”. Programa de mejoramiento de grado (PAMEG convocatoria 2019-2020). Aprobado por RHCS 1937/2019.



FACULTAD
DE CIENCIAS
ECONÓMICAS



Editorial
Económicas



FyPE
Área de Formación
Docente y Producción
Educativa



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba

¹ Este documento será especialmente útil para aquellos/as profesores/as que deseen publicar sus materiales en la Editorial Económicas en las colecciones Manuales y Cuadernos de Cátedra.

Autoridades

DECANO

Mgter. Jhon Boretto

VICEDECANA

Dra. Catalina Lucía Alberto

SECRETARIO GENERAL

Dr. Facundo Quiroga Martínez

SUBSECRETARIA GENERAL

Esp. Liliana Salerno

DIRECTORA EDITORIAL

Dra. Mariana Funes

CONSEJO EDITOR DE LA EDITORIAL DE LA FCE

Dra. Rosa B. Argento (*representante por Secretaría de Asuntos Académicos*)

Dra. Claudia B. Peretto (*representante por Secretaría de Extensión*)

Dra. Carina M. Borrastero (*representante por Sec. de Ciencia y Técnica y RRII*)

Bibl. Lucas S. Yrusta (*Director de Biblioteca Manuel Belgrano*)

Dra. Carola Jones (*representante del HCD por el claustro docente*)

Lic. Luca M. Salvatierra (*representante del HCD por el claustro estudiantil*)

CONSEJO ASESOR ACADÉMICO DE LA EDITORIAL DE LA FCE

Dra. Leticia E. Tolosa (*Estadística y Matemática*)

Lic. Sergio V. Barone (*Economía y Finanzas*)

Dr. Juan M. Bruno (*Administración y Tecnologías de Administración*)

EQUIPO EDITORIAL

Carla Fernández - Santiago Guerrero - Nicolás Ladydo - Paula Quiñones

Índice

- 9** **Presentación**
- 12** **¿Por qué revisar mi material?**
Recomendaciones generales
- 17** **¿Qué etapas requiere la producción de un
texto de estudio?**
- 20** **Orientaciones y pautas para la producción
de textos de estudio para la FCE**
Portada. Presentación. Índice. Desarrollo
(inclusión de actividades con diversos
propósitos; posibles nexos y referencias
al aula virtual; iconografía e imágenes).
Cierre. Bibliografía.
- 30** **Cierre**
- 31** **Bibliografía básica**

Presentación

Los materiales educativos –en este caso, textos de estudio– son didácticos “en tanto suponen un procesamiento didáctico para que responda a una secuencia y propósitos pedagógicos, son previstos para enseñar determinados contenidos en el contexto de una propuesta educativa y que se disponen para que los estudiantes interactúen en forma directa con el propósito de aprender” (Odetti, 2014: 92).

Estos recursos están formados por herramientas que cumplen un papel didáctico o facilitador en la educación. Pueden ser impresos, audiovisuales, digitales, etc., son previstos para enseñar determinados contenidos en el contexto de una propuesta educativa y se disponen para que la comunidad estudiantil interactúe en forma directa con el propósito de aprender de acuerdo a los objetivos que se pretenden lograr.

Los materiales referidos constituyen un medio que sirve para estimular y orientar el proceso de aprendizaje educativo, permitiendo adquirir informaciones y experiencias, desarrollar actitudes y adoptar normas de conducta (Simonit, 2009).

Los textos de estudio –denominados habitualmente en la Facultad de Ciencias Económicas (FCE) como notas de cátedra, guías de trabajos prácticos, entre otras– forman parte de una larga tradición en la institución y un recurso útil tanto para estudiantes como para docentes. Como una línea de acción, desde el Área de Formación Docente y Producción Educativa (FyPE) se propone

la revisión de los materiales educativos con el fin de proporcionar al alumnado materiales de estudio que acompañen el proceso de enseñanza y aprendizaje mediante:

- información actualizada sobre las asignaturas;
- herramientas para comprender los contenidos;
- diversos enfoques sobre los mismos, estableciendo la jerarquía de unos y otros frente al conocimiento; y
- actividades de naturaleza formativa que permitan adquirir los fundamentos y la capacidad de resolver los problemas vinculados al ejercicio profesional.

**ALGUNOS PROBLEMAS QUE RESULTAN HABITUALES
EN LOS TEXTOS DE ESTUDIO EN EL ÁMBITO
UNIVERSITARIO SON LOS SIGUIENTES:**

Traducen con poca claridad el enfoque pedagógico de la asignatura.

El desarrollo de los contenidos carece de complejidad progresiva.

Sus contenidos no se vinculan de forma clara con la estructura que proponen los programas.

Se incluyen textos de diversas autorías sin una correcta contextualización que permita reconocer el sentido de cada uno.

Excesiva fragmentación del contenido, sin articulaciones que permitan una comprensión integral de la propuesta educativa.

Ausencia de elementos paratextuales que ayuden a entender la organización del contenido y su vinculación con otros componentes de la propuesta de enseñanza.

Entonces, este manual se ofrece con la intención de acercar orientaciones y recomendaciones para fortalecer la capacidad comunicativa y pedagógica de los textos de estudio al cuerpo docente encargado de su producción.

¿Por qué revisar mi material? Recomendaciones generales

Todo acto educativo implica una relación entre docente y estudiantes, quienes comparten información y la procesan para generar conocimiento. Ese vínculo se apoya en materiales educativos, mediando en el proceso de enseñanza y de aprendizaje, para comunicar los contenidos y facilitar su comprensión y apropiación.

Es fundamental articular nuestra aula presencial y virtual en la propuesta de enseñanza. Los materiales para la enseñanza se presentarán en soporte digital e imprimible, vinculados a las aulas presencial y virtual que funcionan como espacios organizadores centrales de la propuesta liderada por la figura docente. Las nuevas herramientas tecnológicas colaboran en el potencial articulador entre los soportes que elegimos para enseñar y permiten actualizar con mayor facilidad los materiales a las necesidades pedagógicas del estudiantado y las modificaciones que suceden en el campo disciplinar.

El material debe reflejar el enfoque pedagógico de la asignatura.

Podemos mejorar los tratamientos intuitivos o prácticos a la hora de producir materiales si estos reflejan un enfoque de enseñanza y traducen el modo en cómo el equipo docente que lo produce entiende que se deben estudiar los contenidos y abordar las actividades que allí se proponen.

El material está dirigido a estudiantes en formación. Solemos cometer el equívoco de concebir un recurso destinado a la enseñanza como si fuera un espacio para la publicación científica. Cuando se comete este error, quienes escriben no toman en cuenta las capacidades y posibilidades del estudiantado ni sus propias estrategias o sus dificultades para la comprensión.



Es conveniente utilizar **lenguaje claro, directo y expresivo**, simplificando, en lo posible, la sintaxis y el vocabulario. La idea es transmitir al público lector que él es un interlocutor permanente de su profesor/a y que participan de manera conjunta en la construcción de este conocimiento específico.



*En los materiales se intenta construir una combinación equilibrada de las distintas **funciones del lenguaje** para favorecer el interjuego de planos de comunicación. Por ejemplo, utilizamos lenguaje persuasivo si queremos convencer al estudiantado de algo o dar instrucciones; descriptivo, cuando mostramos rasgos y detalles de un objeto; y explicativo, para favorecer procesos de comprensión genuina.*

El público lector es indispensable para construir el material. Cuando revisamos y producimos materiales, nos ponemos en el lugar de quien lee, de quien estudia. Si bien tomamos decisiones acerca del contenido con el programa de nuestra asignatura como guía, el modo en que presentamos los contenidos será más valioso en tanto que quienes lean puedan comprender, recrear, transferir, reproducir y producir conocimientos que sean convocantes, reconociendo el recorrido teórico y práctico que se les propone. Siguiendo los lineamientos de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), debemos escribir respetando las [recomendaciones para el uso del lenguaje incluyente y no discriminatorio](#).

[Ver RHCS 1094/2019](#)



[Guía para el lenguaje no sexista](#) del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN)



Adquiere relevancia central que el material tenga una **lógica interna**; que ofrezca claridad en el desarrollo y presentación de los contenidos; y que utilice, por ejemplo, organizadores y conectores entre unos y otros temas, además de referencias claras a lo que refiere cada punto desarrollado.

Lejos de pensar el texto de estudio como material con un solo significado y que el alumnado, si lee bien y con esfuerzo, podrá comprenderlo, los textos son polisémicos, es decir, se abren a múltiples interpretaciones. Ello es así porque el sentido se construye en la cabeza de quien lee. Allí, los contenidos que habíamos pensado toman vida, toman forma, se vuelven una realidad mental para ese sujeto. Esto no implica que no hayamos querido imprimirles un sentido particular, sino que es el público lector quien reconstruye, moldea, recuerda, da sentido y se posiciona frente a lo que lee.

El texto de estudio que proponemos es un acto de lectura. Tal vez podamos pensar que, si tal joven llegó a los últimos años del cursado de una carrera de la FCE, es porque desarrolló suficientes herramientas de lectura para aprobar. Sin embargo, las estadísticas de estudiantes que aprueban o desaprueban en parciales, trabajos prácticos y autoevaluaciones nos obligan a poner en duda esas creencias. Cuando proponemos un material educativo impreso, también estamos enseñando a leer.



*Podemos estimular procesos que alimenten la **imaginación**, favorezcan la capacidad de concentración y de empatía, y faciliten también la **competencia creativa**. Todos estos beneficios, tanto afectivos como cognitivos y sociales, que la actividad lectora aporta, tienen una gran importancia en el proceso de maduración de las personas, en su visión del mundo y en el desarrollo de su autonomía profesional.*

Debemos atender aspectos cognitivos, afectivos y socioculturales. Como anticipamos anteriormente, en la lectura comprensiva intervienen complejos mecanismos cognitivos (atención, memoria, velocidad), afectivos (motivación, autoestima, ansiedad) y socioculturales (integración social, alfabetización, sensibilización intercultural).



Si queremos acercar el texto al alumnado, servirá proveer una primera visión panorámica del contenido (en formato de introducción, presentación, imagen o esquema, por ejemplo); especificar propósitos y objetivos; explicar la estructura y secuencia; utilizar títulos, subtítulos (sin desagregar en excesivas clasificaciones que dificulten la comprensión, más que aclararla) y otros paratextos (aquello que rodea al texto: imágenes, negritas, epígrafes, etc.); e incluir cuestiones, preguntas o situaciones emocionales o socioculturales que activen el conocimiento previo del público lector y despierten su curiosidad e interés.

Es común observar en estos textos cómo se emplean unidades conceptuales complejas, cambian los planos de abstracción, se omiten las explicaciones o cadenas causales, se salta de un tema a otro, se dan por conocidas muchas formas de uso del lenguaje, etc. En este sentido, el uso de ejemplos, analogías, metáforas, preguntas retóricas, relatos de casos, ilustraciones, diagramas de flujo y algoritmos facilitan la comprensión y la retención porque ponen en interacción los aspectos cognitivos, afectivos y socioculturales en un tipo de lectura, la académica, cuyo objetivo es aprender cuáles son los problemas relevantes de la o las disciplinas que conforman el saber del objeto que se estudia, descubrir su lógica, reponer información (no está todo escrito) y desen-

tramar las relaciones que el material establece con otros textos propios de la comunidad académica de la que forma parte. Es decir, desarrollar nuestros contenidos de forma contextualizada. De esta manera, podemos explicitar relaciones de contenidos de nuestra propia asignatura con los de otras asignaturas con los que hay estrecha articulación de conceptos y procesos, posibilitando la comprensión y el aprendizaje complejo.

¿Qué etapas requiere la producción de un texto de estudio?

La publicación de un material de estudio es el resultado de un proceso espiralado de elaboración, coordinación, revisión y evaluación. El mismo puede tener las siguientes etapas:

1.

Valoración de su necesidad. En esta etapa, podemos preguntarnos: ¿hay recursos disponibles con utilidad similar?, ¿pueden conseguirse los objetivos pedagógicos sin el material?, ¿está pensado, efectivamente, para el alumnado?, ¿qué intereses subyacen en la edición del material?, ¿existen medios y tiempo para hacerlo bien?

2.

Definición de objetivos específicos con la mayor precisión posible. Luego de valorar la necesidad, estableceremos el para qué, el sentido, los objetivos del material. Los textos educativos pueden utilizarse con diversas funciones: motivación, refuer-

zo, clarificación de conceptos y jerarquías, análisis de las experiencias, seguimiento, comunicación, difusión, articulación con contenidos previos de otras asignaturas, guía de lectura bibliográfica, entre otras. ¿Cuál será la intención de producirlo, en la cátedra a la que pertenecemos, de acuerdo a nuestros problemas y prioridades?

3.

Establecimiento del cronograma. El tiempo de producción tendrá que ser organizado en etapas para alcanzar con eficacia la meta de inicio. El cronograma se ocupará de medir las distintas tareas en relación con los plazos y servirá de guía para todo el equipo. En el proceso de diseño y elaboración conjunta del mismo, definiremos objetivos y metas, cada una de las actividades a realizar, el orden lógico y consecuente de las tareas previstas, los tiempos y responsables de cada tarea y los recursos necesarios.

4.

Producción y evaluación. Producir es una tarea de equipo, habrá miembros de la cátedra encargados de escribir y miembros de FyPE que pueden asesorar desde el punto de vista pedagógico y comunicacional.

Cuando hablamos de evaluación, nos referimos a la iniciativa de cada protagonista en la mejora de la práctica mediante espirales consecutivas de reflexión y acción en relación a la producción de los materiales. Luego de las revisiones, se realizan las modificaciones necesarias para la edición definitiva, la impresión y la distribución por canales establecidos, en el momento oportuno, con instrucciones precisas. El material puede ser revisado en función de las prácticas, no es algo cerrado desde ahora y para siempre. La experiencia estudiantil y la mirada del personal docente asistente, auxiliar y adscripto pueden aportar sugerencias, observaciones y comentarios que ayuden a mejorarlo, a hacerlo más claro.

Orientaciones y pautas para la producción de textos de estudio para la FCE

Portada - Identificación y características generales

Logo de la UNC - Logo de la FCE

Carrera

Ciclo (Básico o Profesional)

Año o semestre correspondiente en el plan de estudio (si corresponde)

Nombre de la asignatura

Cátedra (si corresponde)

Autoría

Tipo de material (si corresponde aclarar porque la cátedra tiene más de uno:

Guía de Trabajos Prácticos, Notas de cátedra, etc.)

Año de edición

Licencia Creative Commons

Presentación del material

Asignatura - Carrera - Cátedra - Año

Un **párrafo** que incluya la bienvenida a la asignatura, el objetivo de la misma dentro de la carrera, la función del material impreso, qué encontrará allí el alumnado y cómo se articula en términos generales con las clases y el aula. Es decir, ¿qué funciones para el aprendizaje desempeñará el material?

Links y QR al aula virtual: Presentación / Programa / Cronograma (Hoja de Ruta) / Equipo / Modalidad de evaluación / Bibliografía

Índice

- Cuando está bien elaborado, sirve como síntesis del contenido, como organizador del mismo.
- No desagregar con numeraciones excesivas los títulos o subtítulos.
- Indicar el número de página solo en el título principal.
- Bloques / Unidades / Temas: Nombrarlos del mismo modo que en el programa y el aula virtual.

Desarrollo del material

Encabezados

Asignatura, nombre del bloque y/o unidad y números de página.

Presentación general de la propuesta de estudio, del contenido

Puede ser un texto, organizador gráfico o multimedia (linkeado/QR) que integre el contenido y que dé a conocer a sus estudiantes las ideas-fuerza de cada unidad. Esto ayudará a reconocer el sentido de cada una, las relaciones entre ellas y los objetivos que, en cada caso, se espera que se logre.

Introducción de bloques / unidades

Tiene la intención de operar como apertura de la unidad, presentando a sus estudiantes los conceptos e ideas inclusoras de los desarrollos posteriores, así como el sentido mismo de su abordaje. Se promueve un acercamiento paulatino del alumnado a los contenidos, resignificando y profundizando en los planteos teóricos desde argumentos de síntesis anticipatorias. Se sugiere:

- Explicitar objetivos y sentidos del contenido.
- Adelantar y articular los contenidos explicitando el recorrido. Puede ser en un párrafo, con organizadores gráficos o imágenes que sirvan como estrategia de prelectura.
- Incluir relaciones con contenidos anteriores abordados en esta asignatura o en otra.
- Mostrar ideas de síntesis, recapitulaciones, anticipaciones, preguntas de problematización.

Desarrollo de temas y subtemas

Es aquí donde se despliegan las explicaciones docentes y se brindan las orientaciones de lectura, utilizando recursos lingüísticos y visuales. Quien escribe incorpora su producción propia y remite, a su vez, a otras lecturas o materiales, tanto electrónicos como impresos.

- **Dividir el material en capítulos, secciones y subsecciones** de manera tal que los niveles más bajos estén constituidos por unos cuantos párrafos cortos. Como ya se podrá intuir, se trata de explicar los conceptos más importantes de la unidad, mostrando las relaciones entre ellos y con otros conceptos y enmarcándolos en los planteos teóricos de referencia. Se sugiere incluir citas bibliográficas (mantener el mismo estilo de citado en todo el material) así como esquemas, cuadros o gráficos.
- Utilizar como **títulos** oraciones que indiquen la idea principal o el objetivo de cada uno de los componentes del texto. ¿Cómo debería ser un título? Aseveraciones o preguntas de carácter informativo ayudan más que los títulos cortos o nombres aislados. Por ejemplo, entre las opciones “Estructura del material” y “La estructura de mi material organiza la comprensión del contenido”, elegimos la segunda por la fuerza de la aseveración. La lectura del conjunto de títulos de un capítulo o sección debe proporcionar una idea clara de la organización y secuencia de las ideas principales del mismo.
- Pensar el texto como un espacio de **diálogo** con quienes nos leen. Esto podría hacerse a través de preguntas, algunas genuinas, que problematizan e incorporan el conflicto; y otras retóricas, que permiten seguir el orden de

exposición del texto. En ese diálogo, se puede articular **lenguaje** coloquial con lenguaje científico, explicitando variaciones de uso de términos. Las preguntas y el juego con el lenguaje coloquial son estrategias de apelación al destinatario, así como utilizar la primera persona del plural (nosotros/as) o “bajarlo a la tierra” con ejemplos, relatos, metáforas y analogías.

- Elaborar **enunciados estructuralmente simples**, breves, para facilitar la comprensión. Para ello, escribir solo una idea por oración: utilizar el punto y seguido (.) en lugar de construir oraciones subordinadas. Recomendamos, además, el uso de conectores, así como la elaboración de párrafos de transición que articulen la secuencia textual y entre temas o unidades. Estos elementos construirán la coherencia y la cohesión del texto.
- Señalar **semejanzas** y **puntos de acuerdo o desacuerdo** entre las personas responsables de la autoría, la relación entre los conceptos que cada quien trabaja, el grado de dificultad y de importancia de cada texto, preguntas genuinas (en tanto son objeto de diferentes respuestas o debates en el campo disciplinar), contradicciones o paradojas, preguntas que disparen reflexiones, entre otros. Además, en este espacio se puede invitar a otras lecturas (optativas) con posibilidades de profundización para aquellas personas que lo requieran o esperen.
- **Incluir ejemplos, analogías, estudios de caso o análisis de problemas propios del campo de estudio.** Los **ejemplos** y las **analogías** ayudan a concretar ideas abstractas y a relacionar contenidos de la materia con las ideas y nociones previas que sus estudiantes posean. El trabajo con **casos**, así como la **resolución de problemas**, permitiría acercar al alumnado tópicos

propios del campo profesional, favoreciendo una mirada integral de la disciplina y la posibilidad de transferir los conceptos teóricos a situaciones concretas.

En cuanto al uso de **ejercicios y problemas**, para cada tipo, explicar sus características y la estrategia apropiada de solución ilustrándola con varios ejemplos de diferentes niveles de dificultad e incluir la solución para todos, a fin de que sus estudiantes puedan evaluar sus respuestas. Además, proporcionar una sugerencia o clave para resolver problemas más complejos.

- Al momento del **cierre**, sintetizar los tópicos centrales desarrollados y mostrar una interpretación cuya finalidad sea ofrecer elementos para que el estudiantado elabore la propia. Puede aprovecharse esta oportunidad para plantear interrogantes y dejar problemáticas abiertas a la discusión, es decir, el cierre de la unidad no es necesariamente un escrito estanco o de conclusiones, sino que puede abrir líneas para seguir pensando.
- Para **orientar la lectura de la bibliografía**, se puede contextualizar el texto seleccionado en el marco de la obra y las ideas de las personas responsables de la autoría, algunas referencias a sus trayectorias y la relevancia de sus aportes en relación con los alcances de la asignatura y el sentido de su incorporación como material de lectura en la unidad. Una posibilidad para organizar este texto es realizar una breve síntesis de la bibliografía en cuestión, identificando ejes o pistas de lectura y/o interrogantes que podrían guiar la lectura.

Actividades

Su objetivo es articular los contenidos teóricos y prácticos, acompañar y orientar los procesos de aprendizaje, individuales y grupales, promover la participación activa del alumnado y su involucramiento en la propuesta didáctica.

Pueden ser actividades **disparadoras** (¿qué sabemos?) o **de proceso** (reflexión, construcción de ideas, guía de lectura, ejemplos, síntesis); se intercalan con el contenido en el desarrollo de los temas y/o las orientaciones de lectura.

Una de las razones fundamentales para incluir una actividad es su referencia a los temas y problemas más relevantes o los que son más complejos y difíciles de explicar, o para la reflexión en relación con las prácticas de quienes participan. En este sentido, es un estímulo que las actividades demanden estrategias cognitivas progresivamente más complejas; para ello, es importante tener claridad respecto de las habilidades cognitivas que cada actividad pondrá en juego, por ejemplo:

- clasificar información;
- analizar, sintetizar, establecer comparaciones y/o ejemplificar;
- exponer y discutir nociones de sentido común, recuperar conceptos y experiencias previas, analizar e indagar criterios que subyacen;
- analizar casos;
- resolver problemas;
- hipotetizar relaciones entre teoría-procedimientos, teoría-práctica, argumentación y contraargumentación;

- interpretar posiciones divergentes o temas controvertidos;
- formular hipótesis;
- transferir aprendizajes; y
- realizar actividades metacognitivas.

Para la **elaboración de las actividades**, se sugiere incluir una breve presentación que dé cuenta del sentido de la actividad y de lo que se espera que la población estudiantil logre con ella, ser claro/a y directo/a, explicitar los recursos necesarios para realizar la actividad (textos, recursos especiales, normativas, sitios, etc.) así como los conceptos básicos que se deberán retomar, analizar, etc. y, si la hubiera, establecer la forma de entrega o participación a través del aula virtual y la fecha de envío.

Se sugiere privilegiar consignas que impliquen resolución de problemas, análisis de casos o documentos, búsquedas de información, proyectos, planes de acción o estrategias.

En el **foro del aula virtual**, las actividades pueden ser debates por comisión total o subgrupos. Es importante pensar el tema para cada debate, en tanto deberá despertar realmente la inquietud de intercambiar y polemizar. Además, las consignas deben ser lo suficientemente claras como para que cada estudiante sepa qué se espera de ese espacio y de su participación.

Enlaces

En la lectura digital, los textos pueden ser enriquecidos por enlaces de dos tipos:

Internos:

Permiten un acceso instantáneo a información ubicada en otra parte del mismo documento. El hipervínculo puede estar basado en texto o gráficos. Cada hipervínculo permite proporcionar un nuevo acceso sin repetir la misma información en páginas diferentes.

> Para agregar vínculos que salten de una parte a otra del mismo documento, debe identificarse el texto de destino con un marcador o estilo de título y generar un hipervínculo desde el texto / imagen desde el cual se propone el acceso alternativo.

Externos:

Proponen profundizar la lectura a partir de recursos de distintos tipos que se encuentren alojados en ubicaciones externas al propio texto. Pueden ser accesos a las distintas secciones del aula virtual, páginas web, documentos bibliográficos o materiales multimediales en Internet.

> Para generarlos, debe seleccionarse el texto o imagen que se desea vincular y agregar un enlace (URL) a la dirección web en la que figura el recurso recomendado. Es importante considerar que los hipervínculos pueden aparecer como direcciones web completas, que pueden ser largas y no amigables para su lectura; o pueden utilizarse acortadores de links como el de <https://app.bit-ly.com/> u otros, que permiten simplificar esas direcciones y “personalizarlas”

para que permitan identificar a simple vista el contenido referenciado.

En caso de situar los enlaces sobre el texto, debe considerarse que los mismos modifican el énfasis de la frase, por lo que se sugiere:

- Descriptivos: los enlaces deben situarse sobre la porción de texto que explica el contenido a encontrar.

EJEMPLO 1

Para acceder a la bibliografía complementaria, **[haga click aquí](#)**

EJEMPLO 2

Acceder a la **[bibliografía complementaria](#)**

- Situar el link sobre lo distintivo

EJEMPLO 1

[Actividades prácticas de la Unidad 3](#)

[Actividades prácticas de la Unidad 4](#)

EJEMPLO 2

Actividades prácticas de la **[Unidad 3](#)**

Actividades prácticas de la **[Unidad 4](#)**

Como ejemplos, podemos vincular la video presentación de la unidad, el cronograma o el espacio de consultas en la introducción de la unidad. En el desarrollo, podemos *linkear* lecturas complementarias, recursos complementarios (videos, enlaces a diversos sitios o redes sociales, juegos, imágenes, música, murales interactivos, casos, ejemplos; medios de envío de actividades si los hubiera, tales como tarea, foro, glosario, diario), autoevaluaciones, espacios de consulta, etc.

Iconografía e imágenes

Si pensamos la relación entre palabras e imágenes, lo primero que debemos saber es que los elementos visuales, paratextuales, no deben funcionar como adornos que alivien el peso del texto. Por el contrario, las imágenes serán complementarias y agregarán sentido o información específica; incluso si su valor fuera referencial, evitemos que se conviertan en distractores del contenido central.

En segundo lugar, comprendamos que las imágenes no hablan por sí solas y su sentido muchas veces debe ser acotado, anclado, mediante texto que indique cómo deben ser leídas. Raramente una imagen basta por sí misma: se necesitan palabras para comunicar sentidos precisos. Ese es el rol, por ejemplo, de los epígrafes o de las referencias a las imágenes que se incluyen en el desarrollo de los textos.

En definitiva, al seleccionar imágenes, lo importante no será nunca lo que esa imagen nos dice, sino lo que le comunicará a la persona receptora, la experiencia que será evocada a través de esta imagen.

Los recursos gráficos (fotos, imágenes, diagramas) deberán ser seleccionados por el cuerpo docente tomando los recaudos pertinentes en lo relativo a su calidad gráfica (tamaño de la imagen, etc.) y según las normas de propiedad intelectual y autoría vigentes. Cada docente contará con el asesoramiento y apoyo de FyPE en lo que respecta a procesamiento y/o producción de material audiovisual o gráfico, si fuera necesario.

Bibliografía

Indicada por bloque, siguiendo normas APA.

Cierre

Opcional, de acuerdo al sentido del material, puede servir para retomar las ideas-fuerza, explicitar cómo continúa la asignatura, brindar consejos para la evaluación en el final o despedirse del alumnado.

Cierre

Como docentes, con los años, hemos ido adquiriendo estrategias para enseñar basadas fundamentalmente en la oralidad. Pero también nos dimos cuenta de que, a la hora de escribir materiales, nos encontramos en una situación diferente: incluso si ya hemos escrito monografías, ensayos, ponencias o textos de divulgación, notamos que un material que se produce con la finalidad de enseñar, con el propósito de motivar y acompañar procesos de aprendizaje, tiene sus propios desafíos.

En este sentido, este manual pretende conjugar estrategias pedagógicas, lingüísticas y comunicacionales para construir materiales impresos que medien los procesos de enseñanza pensando al alumnado como un público lector activo, situado en la experiencia de aprendizaje que diseña cada asignatura en el marco de la propuesta de la FCE.

Al decidir qué temas incluir y cuáles no, optamos por privilegiar tópicos y argumentos que ayuden a tomar decisiones centrales a la hora de producir, pero también hacemos aquí explícita nuestra invitación a acercarse al área de Formación Docente y Producción Educativa de la FCE para solicitar ayudas que puedan acompañar en el proceso de producción del material didáctico.

Bibliografía básica

AGUILAR, Javier (1988). *Guía didáctica de elaboración de textos*. México, DF: CONPES. [Disponible aquí.](#)

AREA MOREIRA, Manuel (1994). “Los medios y materiales impresos en el curriculum”. En SANCHO, Juan Manuel: *Para una tecnología educativa*. Barcelona, Horsori. [Disponible aquí.](#)

ASINSTEN, Juan Carlos (2007). *Producción de contenidos para Educación Virtual. Guía de trabajo del docente-contenidista*. Biblioteca Digital Virtual Educa. [Disponible aquí.](#)

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS, UNC (2015). *Guía para la elaboración de material impreso. Ciclo básico a distancia*.

LÓPEZ VALDÉS, Mauricio (2009). *Guía de estilo editorial para obras académicas*. México, DF: Ediciones del Ermitaño. [Disponible aquí.](#)

ODETTI, Valeria (2016). “Materiales didácticos hipermediales: lecciones aprendidas y desafíos pendientes”. En GARCÍA, José Miguel y BÁEZ SUS, Mónica (compiladores): *Educación y tecnologías en perspectiva. 10 AÑOS DE FLACSO URUGUAY*. Ed. Flacso Uruguay.

SIMONIT, Julio (2009). “Materiales educativos”. Recuperado de: [Disponible aquí](#).

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA (2018). *Pautas para la producción de Materiales para la TGU*.

**Copyright Facultad de Ciencias Económicas
Universidad nacional de Córdoba**

Bv. Enrique Barros s/n, Ciudad Universitaria X5000HRV
Córdoba, Argentina



FACULTAD
DE CIENCIAS
ECONÓMICAS



Editorial
Económicas



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba

Licencia Creative Commons 4.0 internacional No Comercial.



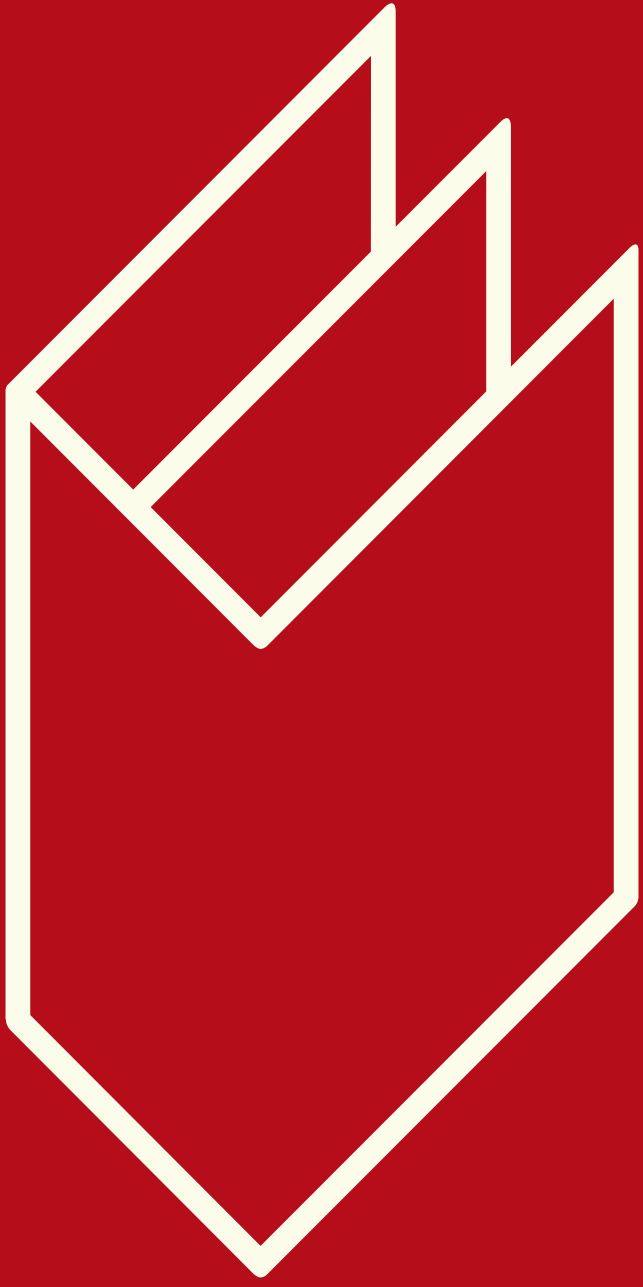
ID interno del ítem: 25865

Handle: 11086/19980

Última modificación: 2021-08-27 21:08:05.146

Página del ítem:

<https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/19980>





FACULTAD
DE CIENCIAS
ECONÓMICAS



Editorial
Económicas



FyPE
Área de Formación
Docente y Producción
Educativa



Universidad
Nacional
de Córdoba